

Culturas de la empatía

Del mismo autor

Der Ich-Effekt des Geldes. Zur Geschichte einer Legitimationsfigur,
Frankfurt, 2008

Goethe and Wittgenstein, Frankfurt, 2003

Jenseits der Bilder: Goethes Politik der Wahrnehmung, Friburgo, 2000

Eidolatrie: Das Trugbild und die Revisionen des Bildlichen bei Goethe,
Ann Arbor, 1999

Fritz Breithaupt
Culturas de la empatía

Traducido por Alejandra Obermeier



Primera edición, 2011

© Katz Editores
Charlone 216
C1427BXF-Buenos Aires
Calle del Barco Nº 40, 3º D
28004-Madrid
www.katzeditores.com

Título de la edición original: *Kulturen der Empathie*

© Suhrkamp Verlag Frankfurt am Main 2009
All rights reserved by and controlled through
Suhrkamp Verlag Berlin

Esta obra ha sido publicada con una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, para su préstamo público en Bibliotecas Públicas, de acuerdo con lo previsto en el artículo 37.2 de la Ley de Propiedad Intelectual.



ISBN Argentina: 978-987-1566-60-0

ISBN España: 978-84-92946-36-5

1. Psicología. 2. Empatía. I. Alejandra Obermeier, trad.
II. Título
CDD 152.41

El contenido intelectual de esta obra se encuentra protegido por diversas leyes y tratados internacionales que prohíben la reproducción íntegra o extractada, realizada por cualquier procedimiento, que no cuente con la autorización expresa del editor.

Diseño de colección: tholön kunst

Impreso en España por Safekat S.L.
28019 Madrid
Depósito legal:

Índice

7	Agradecimientos
9	Introducción
27	I. LA EMPATÍA Y LA PRODUCCIÓN DE LA NO SIMILITUD
27	1. La similitud como condición de la empatía
32	2. Paisajes de la similitud
36	3. Diagnósticos errados de similitud
43	4. El contagio emocional y cómo protegerse de él
50	5. Neuronas espejo: la arquitectura de la similitud
59	6. ¿Podemos bloquear y manejar las neuronas espejo?
71	7. Breve aclaración de una contradicción aparente
74	8. Excurso: El Yo como bloqueo contra la empatía (el Iluminismo)
87	9. Retrospectiva y panorama: de la similitud a la disimilitud
89	II. CULTURAS DE LA CONSTRUCCIÓN (<i>THEORY OF MIND</i>)
89	1. Smarties o lápices (tareas de falsa creencia)
92	2. La construcción del otro
103	3. Si estuviera en tu lugar: situaciones de empatía

107	4. La construcción de un punto del otro
110	5. Narrativización y traumatización (<i>La señorita de Scudery</i> , de E. T. A. Hoffmann)
117	6. Límites de la cultura de la construcción
119	III. EL TERCERO INVISIBLE. ESTOCOLMO, PODER, RECIPROCIDAD
119	1. 1973
127	2. Monos parlanchines
139	3. El tercero invisible
145	4. Empatía como obsequio (excurso sobre el amor y la cooperación)
151	IV. EMPATÍA NARRATIVA
154	1. La empatía como toma de partido en escenas de tres
172	2. Narración y conciencia (<i>Narrative Intelligence Hypothesis</i>)
183	3. La compulsión a la narración: presión de legitimación y selección de acciones
190	4. ¿De qué hablamos cuando hablamos de narración?
201	5. La brecha aristotélica
210	6. Teoría de la narración
218	7. Empatía narrativa
226	8. Toma de partido versus “identificación”
231	9. La perversión de la empatía (<i>La Regenta</i> y <i>Effi Briest</i>)
258	10. Retrospectiva
263	Epílogo sobre la relación entre empatía y moral
269	Bibliografía

Introducción

LA HISTORIA DEL RATÓN

Hace un par de años, cierta vez me quedé conversando un rato con algunos colegas después de un grupo de lectura. Nuestro trabajo concentrado en el texto ya había concluido, por lo cual podíamos dejar vagar libremente nuestros pensamientos. La conversación nos llevó a la cuestión de la empatía, tema sobre el cual, tal como mis colegas sabían, yo quería dictar un curso. Surgió una pregunta simple: la empatía ¿es algo que la mayoría de las personas percibe mediante patrones similares o no? ¿Existe una escena primaria de la empatía que todos compartimos? Decidimos hacer la prueba, que cada uno contara su recuerdo más claro de un momento en el que se hubiera puesto en la piel de otro. La primera de las historias que se contaron ese día fue la siguiente:

En mi primer departamento de estudiante había un ratón. Cada tanto lo oía en la cocina y veía sus huellas, pero no lograba atraparlo. Una mañana entré en la cocina y sentí un ruido extraño, como de arañazos, que provenía de la pileta. Me acerqué y descubrí que el ratón se había caído en la pileta. No tenía cómo sujetarse de las paredes resbaladizas y

había quedado atrapado. Me quedé contemplándolo unos instantes, y él me miró a mí. Después abrí el grifo, y entonces el ratón fue arrastrado junto con el agua hacia el *garbage disposal* (una trituradora eléctrica de basura). Entonces apreté el botón.

Esta historia es notable en múltiples sentidos. Aquí la empatía no es la simpatía* positiva por otra persona que está en apuros, sino que se asocia más bien inmediatamente a una conciencia criminal, a un cargo de conciencia. Además, es probable que la similitud entre la persona que empatiza y el ratón sea relativamente escasa. En cambio, hay toda una historia previa que enfrenta al humano y al ratón. Sin embargo, esta historia, al menos para su narrador, representa una experiencia de empatía que establece un lazo entre él y el ratón.

Por el momento, no abordaremos la cuestión de si esta historia del pobre ratón tiene realmente las características de una escena primaria de la empatía (en el capítulo iv de este libro se elabora una propuesta de cómo podría ser una escena primaria semejante). Lo importante en este caso es que antes del episodio con la trituradora de basura el narrador estaba lejos de sentir compasión o simpatía por el ratón. Es evidente que algo en esa situación lo llevó a deponer su actitud neutral o

* En alemán "*mitgefühl*". En el presente trabajo, el término "simpatía" no está usado en su sentido corriente, sino que debe entenderse en forma neutral, es decir, como la relación en virtud de la cual la acción de un individuo induce la misma emoción en el otro (ya sea ésta positiva o negativa). Consecuentemente, "simpatizar con el otro" (*mitfühlen*) significa aquí "sentir la misma emoción que él". El autor da cuenta en el texto de la evolución histórica del concepto, alternando su uso con el de "*mitleid*", que es el término utilizado por Lessing (y traducido aquí como "compasión"), y con el de "*sympathy*", utilizado por David Hume. [N. de la T.].

negativa. Por lo tanto, es posible que la empatía pueda ser activada o desactivada. Esta suposición, por simple que suene, fue el punto de partida de este libro.

TESIS

Desde hace algunos años, la empatía se ha vuelto uno de los temas centrales de las ciencias cognitivas. Pero ¿qué es exactamente la empatía? La inmensa mayoría de los investigadores parecen suponer que se trata de una observación particularmente precisa o lograda de un individuo por parte de otro. Pero es posible que en este preconcepto exista una estrechez inadmisibles que empañe la mirada sobre la estructura de la empatía humana. De hecho, este libro hará una contrapropuesta. Quizá no sea más que un prejuicio pensar que la esencia primaria de la empatía consiste en una mera escena de dos.

Otro prejuicio muy extendido es que los humanos son seres tan sociales y buenos porque poseen empatía. Ante todo, hay que subrayar que la empatía no es en absoluto una cuestión exclusiva de la benevolencia y la aceptación positiva de los otros. La empatía ayuda también a entender mejor a los competidores y, con ello, a desactivarlos. La alegría por la desgracia ajena no es un fenómeno contingente de la empatía.

Entre los fenómenos que suelen adjudicársele a la empatía se encuentran por ejemplo los de ponerse en los zapatos del otro, leerle la mente para tantearlo, simpatizar con él, convivir algo con él en forma voluntaria o involuntaria y adoptar su perspectiva. Quizá la empatía sea una segunda naturaleza del hombre. Cuando nos hallamos en sociedad, las visiones interiores de nuestros congéneres forman parte directa de nuestra